



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

AISLAMIENTO SOCIAL EN ADOLESCENTES, CAUSAS Y CONSECUENCIAS

Adela Rafaela Calle Orquera



Adela Rafaela Calle Orquera. Nací el 24 de octubre de 2007, tengo 12 años y estudio en la Unidad Educativa Sagrados Corazones. Soy amante de la literatura, pintura, dibujo y películas. Me apasionan los deportes como el voleibol y disfrutar tiempo en familia.

Resumen

El aislamiento social se refiere a la acción de recluírse de todo espacio público para evitar interactuar con una o más personas. Dicho aislamiento tiene varios tipos: emocional, hospitalario, respiratorio, protector y causas como: psicológicas, penitenciarias y sociales. Estas anteceden a consecuencias psicológicas, económicas, ambientales, sociales y educativas. Debido a esto, el objetivo de esta investigación, fue evidenciar las consecuencias que, el aislamiento social por la pandemia de covid-19, tienen en los adolescentes. Mediante una revisión bibliográfica se levantó la información necesaria para concluir que es preciso mantener canales activos de redes de apoyo que permitan que los y las adolescentes gestionen su proceso de adaptación a la nueva “normalidad” que afrontamos como sociedad.

Palabras clave: adolescentes, aislamiento social, causas, consecuencias

Explicación del tema

En la actualidad, hemos escuchado en varias ocasiones ‘aislamiento social’, ya sea en medios locales o internacionales. Dicho término, hace referencia a la acción de recluírse de todo espacio público para evitar cualquier tipo de interacción con una o más personas; el contacto físico se vuelve mínimo con familiares o amigos.

En algunos casos, este alejamiento puede ser involuntario, cuando se trata de patologías que necesiten cuidados especiales; o social, si involucra a toda una sociedad [1].

Según Marjorie Montemayor [2] existen diversos tipos de aislamiento.

Aislamiento emocional, este tipo de restricción se basa en la falta de contacto de un individuo con su medio social, las interacciones pueden ser de manera superficial.

Aislamiento hospitalario, el personal médico en primera línea al igual que los equipos que utilizan, están expuestos a la contaminación por patologías, por lo cual, este tipo de aislamiento busca cortar la cadena de transmisión.

Aislamiento respiratorio, se rige en la disminución del contacto próximo o directo de un paciente con personas sanas, el objetivo es dificultar alguna transmisión de naturaleza infectocontagiosa.

Aislamiento protector, se aplica en pacientes con sistema inmunológico débil, para asegurarse que bacterias en el ambiente no les provoque alguna complicación en sus cuadros clínicos [2].

Existen diversas causas para que un individuo o grupo estén en una situación de aislamiento social. Las principales son:

Causas psicológicas

Se relaciona a vivencias traumáticas que provocan que el individuo perciba el medio social como peligroso; o trastornos psicológicos que dificulten el desarrollo de habilidades sociales necesarias para el desenvolvimiento de la persona en su contexto [3]. Entre las psicopatologías más comunes tenemos: depresión, problemas de aprendizaje, déficit de atención, dificultad en la toma de decisiones, trastornos de personalidad y soledad extrema.

Causas penitenciarias

El aislamiento penitenciario se debe a una falta o delito ante la ley. La misma que provoca el aislamiento involuntario con la finalidad de que la persona se reforme. Esto es común en las cárceles de varios países, donde aíslan a los individuos denominados “personas privadas de la libertad” según el tiempo que un juez o jueza considere prudente [4].

Causas epidemiológicas

En el caso del aislamiento social e involuntario, nos encontramos con sucesos como la pandemia actual que se debe a un brote de covid-19. En el informe [5], se expone en diciembre de 2019 sobre un grupo de 27 casos de neumonía en Wuhan, que ha futuro será identificado como un virus de la familia *Coronaviridae* denominado SARS-CoV-2.

Posterior a este suceso, la Organización Mundial de la Salud declaró pandemia mundial el 11 de marzo de 2020. Desde el inicio de la epidemia hasta la fecha actual, se registran un aproximado de veinte millones de contagios y ochocientos mil fallecidos. La situación anteriormente descrita, ha llevado a Gobiernos locales y nacionales a establecer un régimen de cuarentena para evitar contagios masivos.

En la normativa que refiere a la cuarentena, consiste en solicitar a las personas que se aíslen en sus casas para evitar que se expongan a un posible contagio o en el caso de ser portadores, evitar contagiar a las demás personas [6]. La cuarentena supone un cambio repentino en el estilo de vida de las personas que están confinadas, provocando varias consecuencias como:

Consecuencias psicológicas

Entre los factores que afectan el bienestar psicológico tenemos: pérdida de hábitos y rutinas, estrés psicosocial, miedo a un posible contagio del virus, sentimiento de frustración, incapacidad de cubrir necesidades básicas, sobreexposición a *fake news*, antecedentes de trastornos psicológicos y violencia en el hogar. Actualmente, todos estos factores se evidencian en trastornos del estado de ánimo [7].

Consecuencias económicas

La pandemia ha sido sinónimo de crisis económica en varios países alrededor del mundo.

Existe una recesión mundial debido a la parálisis de actividades vinculadas al comercio, con la finalidad de mantener un control epidemiológico [8]. Esto es visible en la cantidad de despidos masivos y las políticas que como alternativa han modificado salarios o han entregado bonos.

En el caso de Ecuador, se calcula un aproximado de 173 000 despidos desde el inicio de la emergencia sanitaria hasta la fecha [9].

Consecuencias ambientales

Nuestro planeta ha tenido un respiro, el cual ha sido evidente en la disminución de las emisiones de CO₂ y una regeneración de nuestra capa de ozono. Esto se debe a la reducción del uso de vehículos terrestres, aéreos y a la disminución del ruido. Varias especies de animales han retomado a espacios físicos de los que antes huían [10].

Consecuencias sociales

La forma en la que nos relacionamos ha cambiado, siendo la distancia y la falta de contacto físico con la familia o conocidos unos de los ejemplos más visibles. Estar a dos metros de distancia y evitar los besos en la mejilla o dar la mano son reglas fundamentales que previenen futuros contagios. Del mismo modo, el uso de las tecnologías ha facilitado el mantener contacto con seres queridos, mientras nos mantenemos aislados en el hogar [11].

Consecuencias educativas

El cambio en los modelos educativos se basa en su adaptación a plataformas tecnológicas que les permiten a docentes y alumnos el avance en sus mallas curriculares. Pero, a su vez, ha marcado la desigualdad en cuanto a recursos económicos, tecnológicos y básicos como el Internet, dificultando la educación para varios niños y adolescentes que no cuentan con las mismas oportunidades.

Consecuencias en la adolescencia

Es necesario exponer las consecuencias que han tenido la pandemia y cuarentena en los adolescentes. El cierre de escuelas y colegios ha provocado un cambio significativo en la rutina que solíamos llevar, visible en la dificultad que representa no estar sujeto a un contexto que permita el desarrollo de habilidades sociales en conjunto con personas de la misma edad. También, el miedo al contagio propio o de familiares, el cambio en

los hábitos de sueño, alimentación y la falta de actividad física, puede manifestarse en irritabilidad, miedo, enojo, ansiedad, estrés, por la falta de adaptación a la nueva “normalidad” [12].

Conclusiones

En conclusión, los seres humanos atravesamos grandes cambios en nuestras vidas, en este caso, uno de los más significativos, es la pandemia por covid-19 y el aislamiento social en el que nos encontramos.

Existe una diversidad de causas y consecuencias que han sido expuestas por diferentes individuos de la comunidad científica y que este trabajo ha permitido exponer. Entre las que guardan relación con mi edad, están las consecuencias en adolescentes. Las mismas que son un llamado a mantener canales activos de redes de apoyo, que permitan una mejor gestión de cómo nos sentimos, comportamos y pensamos, frente a la situación que estamos atravesando todos, ya que el aislamiento social es una solución para el control epidemiológico de contagios por covid-19, pero representa una pérdida de contacto con la sociedad.

Referencias

- [1] L. Benavides, «Efectos del aislamiento y la soledad en la salud de las personas durante el envejecimiento e intervenciones por parte del equipo sanitario, Universidad de Cantabria,» 2019. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/3hHx8sD>.
- [2] M. Montemayor, «Aislamiento por cuarentena,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/332gOhT>.
- [3] N. Betina Contini, *et al.*, «Soledad y aislamiento adolescente, Universidad Nacional Autónoma de México,» 2012. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/30TeUO5>.
- [4] P. Jiménez y D. Amelang, «El Aislamiento Penitenciario como forma de Tortura, Red Jurídica,» 2015. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/306m9CV>.
- [5] Secretaría general de sanidad y consumo, «Enfermedad por coronavirus, Covid-19, Minis-

- terio de Sanidad de España,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/3hKDdV4>.
- [6] Organización Mundial de la Salud, «Deliberaciones, Decisiones e Informes sobre Cuarentena Internacional, OMS,» 1956. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/2D8Aiql>.
- [7] N. Balluerka, *et al.*, «Las consecuencias psicológicas de la covid-19 y el confinamiento, Universidad del País Vasco,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/2DbKY7>.
- [8] J. Amador. J, *et al.*, «Impacto del Covid-19 en la economía: la inacción es más peligrosa que la sobre-reacción, tanto para la salud pública como para la economía, BBVA,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bbva.info/39yICvP>.
- [9] M. Silva, «173 000 trabajadores han sido desvinculados durante la emergencia sanitaria, *El Comercio*,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/3g9ryyX>.
- [10] L. Mongabay, «Coronavirus: verdades y realidad ambientales del COVID-19, Mongabay Latam,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/3399CAV>.
- [11] V. Ferrer, «Afrontando la pandemia COVID-19 y sus consecuencias desde la psicología social feminista, Revista de Psicología Social,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/3gesfak>.
- [12] M. Razai, *et al.*, «Mitigating the psychological effects of social isolation during the covid-19 pandemic, The BMJ,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/3ga3I5V>.